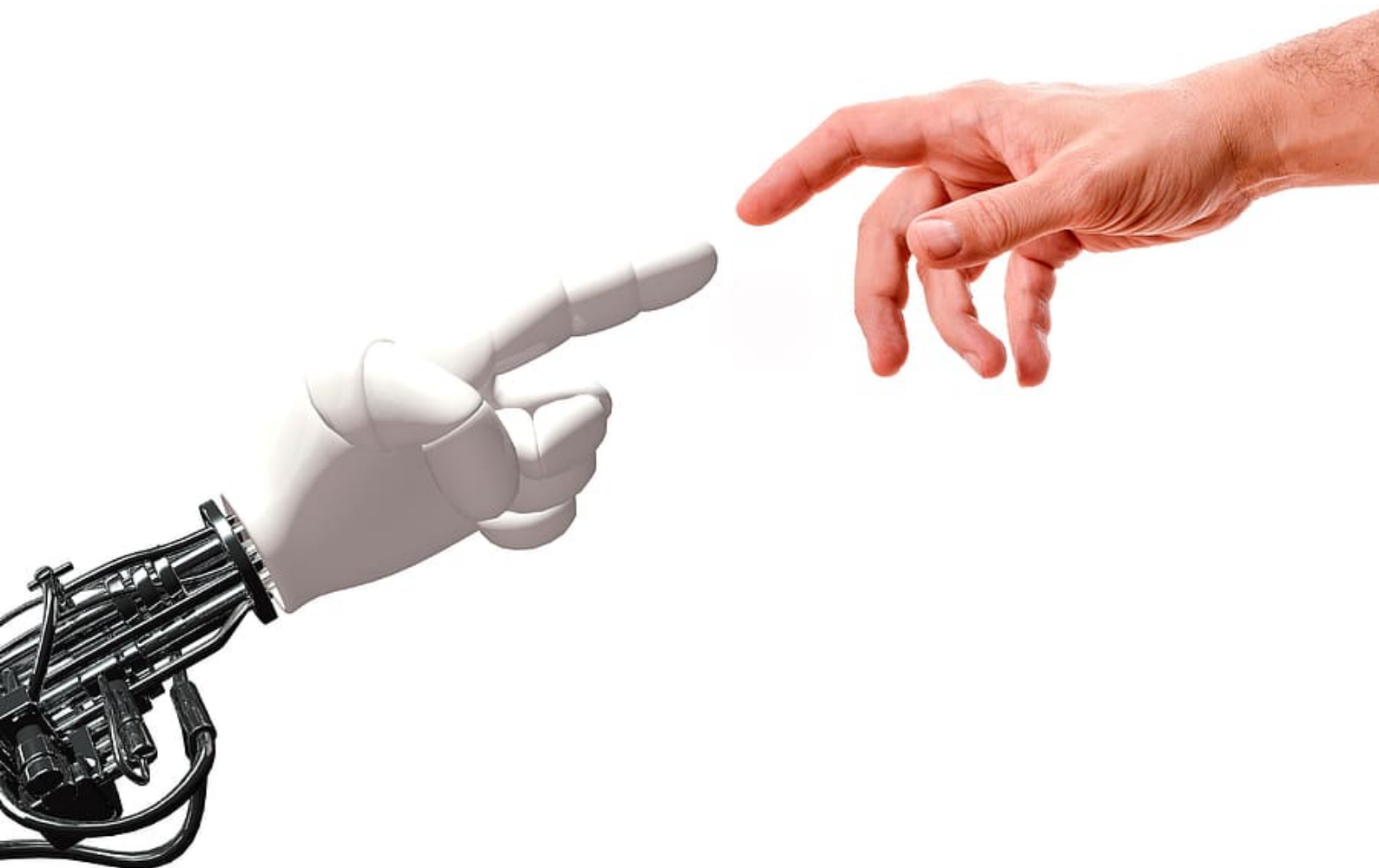


# RECREANDO NUESTRO MODO DE *INNOVAR* DESDE LA SABIDURÍA POPULAR



**Martín, Rodrigo – Ruíz, Bárbara – Bizin, Luciano – Bernardo, Paulo**

**OBSERVATORIO  
SOCIOECONÓMICO**



**Universidad  
Católica de La Plata**

## RECREANDO NUESTRO MODO DE INNOVAR DESDE LA SABIDURÍA POPULAR

### **Introducción:**

Permítannos contarles dónde surge esta necesidad de unir la Industria y la Academia para reflexionar sobre Tecnología y Pobreza en Latinoamérica.

El año pasado, precisamente en septiembre y por primera vez en nuestra región, se llevó a cabo el VII Congreso de Scholas Cátedras en la Universidad Católica Silva Henríquez en Santiago de Chile, con el propósito de reunir una vez más a profesores e investigadores de las universidades, personalidades del mundo religioso, de la cultura, del tercer sector, de los movimientos sociales, del empresariado, de las asociaciones gremiales, diplomáticos, funcionarios gubernamentales y todos aquellos interesados en ser parte de una oportunidad de cooperación y aprendizaje en torno a la educación como instrumento principal para el cambio social.

Desde la Universidad Católica de La Plata tuvimos el privilegio de concurrir y poder participar en diferentes actividades. Por un lado se expuso sobre la crisis política y la educación en un panel de Rectores donde participó nuestra Rectora Dra. Rita Gajate y, en otro, junto a miembros del Observatorio Socioeconómico, donde pudimos plantear desde la mirada social, la fragilidad y desigualdad que presenta nuestra sociedad latinoamericana.

En ese sentido, el pueblo latinoamericano es desde hace muchos años, la sociedad más desigual del mundo. De un total aproximado de 600 millones de habitantes, 220 millones están en situación de pobreza (notar el verbo estar y no ser), de los cuales 87 millones (dos Argentinas completas o 5 veces la población de Chile) están en situación de extrema pobreza (pasan el día con la principal ocupación de comer -no vestimenta, no educación, ni salud, etc). Si observamos el grupo etario de menores de edad, tenemos que de los 600 millones unos 190 millones son menores de edad y de estos unos 90 millones están en situación de pobreza. Si miramos a los niños y niñas menores de 5 años el 20% de ellos tienen malnutrición crónica aguda. Del total de la población el 18% viven en barrios marginales y el 35% en Hacinamiento.

Según el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe sigue creciendo el grupo de los vulnerables *“Los vulnerables son aquellas personas que se encuentran a las puertas de la clase media por su nivel de ingresos, pero que, si los pierden, vuelven a caer en la pobreza. La también llamada “clase media informal”, en 2019 representaba al 37% de la población, mientras que la clase media ascendía al 38%. Tras la pandemia, estas cifras se han revertido, y ahora los vulnerables representan al 38,5% y la clase media al 37,3%. A diferencia de los más pobres, los vulnerables no suelen estar cubiertos por programas de transferencias condicionadas de ingresos, la clase media informal en muchos países no recibe los típicos servicios de la protección social básica”<sup>1</sup>.*

---

<sup>1</sup> CAF: 5 datos sobre pobreza en América Latina y el Caribe:  
<https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2022/04/5-datos-sobre-pobreza-en-america-latina-y-el-caribe/>

Mientras tanto, *“un 30% de los latinoamericanos puede subsistir sin ingresos entre uno y menos de tres meses, mientras que uno de cada cuatro latinoamericanos aguantaría como máximo un mes, y los ahorros del 15% no alcanzarían para más de una semana. Además, el 40% sigue ahorrando de manera informal. Esta realidad tiene que ver con la ausencia de ahorros y con una informalidad laboral que deja sin protección social a aproximadamente la mitad de los latinoamericanos. La ausencia de puede suponer la movilidad social descendente de millones de personas en muy poco tiempo en periodos de crisis”*<sup>2</sup>.

Mucha de esta desigualdad es de base y lamentablemente creciente cuando se observan las brechas digitales y sociales. Por eso con un conjunto de investigadores del Observatorio Socioeconómico de la Universidad Católica de La Plata y miembros de Scholas Ocurrentes surge la necesidad de crear espacios de escucha y propuestas para anticipar lo que vemos que puede llegar a incrementar la desigualdad si no se atemperan los efectos y direccionan hacia un bien común y colectivo.

Nos preguntamos, ¿Podemos hacer de la tecnología una variable explicativa para reducir la desigualdad y lograr resultados más inclusivos, con mayor formalidad, derechos visibles, menor vulnerabilidad y desigualdad de base?. ¿Cómo acercar los programas al núcleo sapiencial de los pueblos al espacio de encuentro?.

El año pasado en Chile nos propusimos comenzar, atrevidamente, a profundizar un camino de reflexión acerca del rol de la universidad para re-crear nuevos modos de habitar la tierra, con raíces en la sabiduría popular y ahora mirar en el nuevo espacio que nos da el VIII Congreso Internacional de Scholas Cátedras qué entendemos con: (Hacia una) universidad sin programas y con aulas sin paredes.

No es para nada atípico escuchar empresarios que refieren que las y los egresadas/os que ingresan a trabajar como juniors poseen un vacío conceptual significativo en lo que respecta con las estructuras, dinamismos y herramientas del mundo laboral real. A saber, este es un discurso que se repite entre médicos, abogados, arquitectos, contadores, economistas, ingenieros, investigadores, etc. Hay un dicho muy famoso que dice, *“si el río suena, agua lleva”*. ¿Esto no nos interpela a preguntarnos por los programas de nuestras universidades?

Aquí nuevamente el intento atrevido de tensionar el tema ¡¡Bienvenidos!!

---

<sup>2</sup> CAF: 5 datos sobre pobreza en América Latina y el Caribe:  
<https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2022/04/5-datos-sobre-pobreza-en-america-latina-y-el-caribe/>

## LA TECNOLOGÍA COMO DERECHO

### GLOBALIZACIÓN Y CONSECUENCIAS SOCIALES

En las últimas décadas asistimos a un avance arrollador en la tecnología en general, y en las telecomunicaciones en particular. Llevan la delantera en los cambios y por ende, ventaja, los países que invierten en investigación en desarrollo y que se especializan en saberes tecnológicos. Son quienes construyen capital social y una economía en torno al conocimiento. Sin embargo, a nivel global esto se traduce en una re-concentración económica y una nueva división del trabajo. A pesar de ello, si se usan bien los recursos de un país este momento puede ser usado como un trampolín.

América Latina, aunque un poco rezagada de la inmediatez del cambio, no es ajena a este proceso. Este paradigma tecnológico quedó evidenciado en su lado más cruel durante la pandemia de Covid19, poniendo en evidencia que la tecnología podía impactar aún más en las vidas de cada uno. Se fue acrecentando la brecha entre quienes poseen tanto los medios (acceso a internet, las plataformas digitales y los servicios del ambiente digital) como las competencias para su uso, y quienes están desprovistos de todo eso. La diferencia se hizo notar en todos los grupos etáreos, en los jóvenes permitió (o no) seguir con la escolaridad, en los adultos continuar (o no) su carrera laboral, su formación, sus actividades deportivas y de ocio.

Vivimos en un mundo hiperconectado, y esto ha de tener muchas críticas y defensores. Sin embargo, es innegable que, para pertenecer a este mundo, hemos de convertirnos en ciudadanos digitales. Queremos hacer un punto en esto. Ha de considerarse esta ciudadanía como el efectivo cumplimiento de un derecho humano, producto de las nuevas necesidades que surgen de un mundo en permanente cambio. Hoy los gobiernos tienen el desafío de revisar cómo se adaptan a los cambios y qué hacen para proteger de manera satisfactoria a los ciudadanos, con especial énfasis en aquellos más desfavorecidos.

Creándose una nueva dimensión de carencia, la pobreza tecnológica. Entendemos que esta puede darse por múltiples causas y con diferente impacto. Puede darse por imposibilidad de Acceso, de Capacitación y también por falta de Habilidades, lo que hace al resultado multifactorial y multifuncional. Además y quizás la que más preocupación puede generar, es la dinámica que tiene hoy esta sociedad del conocimiento que excluye con una fuerza centrífuga a los que se inician más distante de este centro de acceso/capacidad/habilidad.

En este entorno una de las metas más urgentes para los gobiernos de la región es universalizar la ciudadanía digital, y definir de forma clara a qué derechos tendremos acceso como ciudadanos. De esta forma, tendremos iguales oportunidades para todos los individuos, sin discriminación de ningún tipo y, particularmente en el caso que nos ocupa, como herramienta para la erradicación de la discriminación por zonas o áreas de residencia. Es por esto que tanto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como el Consejo de Derechos Humanos (CDH) de las Naciones Unidas reconocieron simultáneamente, en junio de 2016, que los derechos humanos deben respetarse en el marco del fomento de la economía digital a través de medidas que garanticen la libre circulación de información en línea, por considerarla como un presupuesto para “favorecer la innovación y la creatividad, fomentar la investigación y el intercambio de conocimientos, potenciar el comercio y el comercio electrónico, facilitar el desarrollo de nuevas empresas y servicios, e incrementar el bienestar de la población.

Si bien muchos gobiernos regionales han implementado políticas de acceso a la tecnología a partir de brindar wifi en espacios públicos y dispositivos electrónicos como computadoras, lo que aquí queremos pensar es sobre la necesidad de que esas políticas se sostengan en el tiempo y que exista real reparación de derechos vulnerados en este sentido.

Para aprovechar realmente todo el potencial de la revolución de conocimiento, es necesario poder usar eficazmente las tecnologías y apropiarse todo el beneficio. Gran parte de este condicionante está dado por el contexto específico de las personas y por las riquezas o pobreza que tienen los entornos de influencia de las personas. Por ejemplo en la Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes de UNICEF, hay una Dimensión que es la “conectividad” cuyo derecho presentado es el Acceso a la Información y se mide con tenencia de computadoras por cantidad de habitantes del hogar. Privaciones moderadas y severas se dan cuando hay más de tres personas por computador o no hay computador.

Además las actualizaciones del conocimiento individual y colectivo son sumamente necesarias. Para esto los planes de acompañamiento y formación de toda la comunidad educativa para potenciar el saber de nuevas estructuras de informáticas y no dejar a nadie excluido. Los programas para profesores, gabinetes de trabajos etc, deben ser una continua capacitación que acompañen las nuevas necesidades y técnicas de educación.

Brindar herramientas de salida laboral que permitan desarrollarse. La gran diversidad de instrumentos informáticos existentes generan una continua demanda de contenidos por parte del mercado, generando grandes oportunidades esperanzadoras de trabajo y realización. Por ende incorporar estas habilidades en las currículas y contar con profesores actualizados es un camino necesario para transitar en la nueva educación

## **LA NECESIDAD DE PROTEGER A LOS EXCLUIDOS TECNOLÓGICOS**

Es un hecho que internet se ha transformado en un espacio fundamental para el ejercicio de los derechos humanos. Así, la libertad de expresión se ejerce con artículos en blogs, tuits, videos, memes e incluso al marcar “me gusta” en redes sociales. Los derechos a la participación política y a la transparencia gubernamental se practican a través de plataformas de datos abiertos o información pública, de reclamos de transparencia dirigidas a los órganos públicos, de la posibilidad de acercar un reclamo al gobierno local sin la necesidad de movilizarse en asentamientos donde los transportes son poco frecuentes o inexistentes. Los derechos de reunión y asociación se ejercitan por medio de mensajes en grupos de Facebook, foros de discusión o sitios de seguidores; y el derecho a la protesta se hace más eficaz cuando hablamos con nuestros compañeros de luchas políticas para organizarnos y salir a marchar. Todos estos espacios se habilitan a quienes pueden tener acceso, poseen el conocimiento y las habilidades para hacer uso. Lo cierto es que sin esta tríada los no-conocedores quedan por fuera de un espacio que le habilita el ejercicio de derechos en una nueva ciudad, la digital. Excluidos de esta ciudad virtual y de la ciudad física de la que forman parte, son revictimizados.

En el ejercicio de definir qué son los derechos digitales como concepto, y de forma específica en qué normas se traduce, cual es su alcance, cuáles los instrumentos y mecanismos para exigir su cumplimiento, no tenemos respuestas acabadas ya que están aún en construcción, a diferencia de otros tipos de derechos, ya que todavía no existe un consenso internacional sobre su especificidad, aplicabilidad e implementación. Frente a esta laguna, los gobiernos regionales

implementan algunas políticas -más o menos efectivas- para garantizar algún piso básico de acceso.

Pese a lo dicho, sí tenemos algunas aproximaciones a lo que suponen y lo que no. El sólo acceso a los dispositivos móviles y el acceso a internet no garantiza que el uso sea el más efectivo en términos de adquisición de conocimientos. Esto por sí solo no constituye más que un ideal abstracto de jóvenes autodidactas. Los gobiernos deben adaptar el medio a las necesidades de inclusión tecnológica en modelos económicos vulnerables, que retroalimentan una matriz de exclusión. Sin dudas hay que sumar a esos debates a quienes históricamente han sido excluidos o *la consecuencia será seguir reproduciendo la pobreza en otra arista de su multidimensionalidad: la digital.*

Además de las políticas que garanticen el acceso, se deberá generar espacios de transmisión de conocimientos y de adquisición de habilidades que permitan que los individuos puedan aprovechar el máximo de su potencial.

## **EL PAPEL DE LOS OBSERVATORIOS DE ENCUENTROS SOCIALES EN LA REVISIÓN DE LOS CAMBIOS TECNOLÓGICOS**

El Desarrollo desde el Barrio solamente es posible cuando se tiene un adecuado conocimiento de los actores endógenos (Capital Social, Infraestructura, factores tecnológicos, Socio Cultural, etc) e interacción con los agentes de cambio (Cámaras Empresariales, Universidades, Gobiernos, etc) a los efectos de poder determinar Objetivos que plasmen un proceso de desarrollo local sostenible e inclusivo. Dentro de los agentes de cambio las Universidades y especialmente los Observatorios, brazos visibles de territorio, juegan un papel fundamental para establecer y sustentar en el tiempo la red de encuentros. De aquí que podemos llamarlos Observatorios de Encuentro, visualizando diferencias, carencias y potestades, creando puentes de trabajo y dando sustentabilidad a los logros desarrollados. En definitiva acercando desde y hacia la academia el saber popular y las escrituras de nuevas curriculas orientadas a las necesidades del pueblo y su periferia.

Mucho se habla de la importancia de la creación de tecnópolis como nexo entre los ámbitos público y privado, organizaciones no gubernamentales y universidades. De su ventaja en la discusión de ideas y en la puesta en práctica de proyectos. Lo que nos interesa aquí es incluir a un nuevo actor: los observatorios de encuentros sociales. Creemos que es fundamental su participación en el proceso integral de (re) pensar los logros y las deudas en cuestiones de innovación tecnológica en América Latina. Esto en razón de que en su labor se conjugan la academia y el trabajo de campo; el saber especializado en diálogo continuo con las necesidades de las comunidades excluidas, los objetivos y las ventajas de los avances tecnológicos con los recursos reales disponibles en territorio. Serán quienes intenten que los avances efectivamente se implementen en las comunidades, que se garantice el acceso pero siempre haciendo especial hincapié en las voces de los ciudadanos.

Por esto los observatorios son un actor clave, siempre que tengan raigambre en el territorio, pues poseen datos de las realidades, condiciones de vida, del nivel de estudios alcanzado, de los dispositivos electrónicos con los que cuenta la familia, etc. Además poseen datos personalísimos, que hacen a la dimensión de la persona. Sus temores, sus expectativas de futuro (tanto propias como las que proyectan en sus hijos), sus carencias (emocionales, económicas), sus saberes. El primero de los datos pueden tenerlo -más o menos completo o actualizado- los



gobiernos locales, pero en el segundo término el papel de los observatorios es generalmente el único.

Además suelen ser multidisciplinarios en cuanto a su conformación. Este saber no es sólo de escritorio, se contrasta con las experiencias de campo, con la escucha del otro. Con el acompañamiento de los representantes religiosos, de las organizaciones que allí tienen sus bases, de los referentes del barrio. Un conocimiento junto con el otro, hará posible que las necesidades manifiestas en torno a la tecnología sean vistas a la luz del enfoque de derechos.

En cuanto a la cuestión de tecnología, los observatorios han producido conocimiento y siguen estudiando los alcances y los impactos sociales, sobretodo en los más vulnerables. En nuestro caso, este año invitamos a referentes del área, personas con larga trayectoria en el área de la tecnología a un Workshop internacional sobre Pobreza y Tecnología en LATAM. Allí cada uno expuso no solo su trabajo sino que aportó ideas y líneas de acción para la región, haciendo especial hincapié en que la tecnología sirve como herramienta para los jóvenes, especialmente para aquellos que viven en los contextos más desfavorables. El mundo digital les amplía lo conocido, permitiéndoles explorar otros posibles. Les abre las puertas a la inmediatez, les permite una participación que no sabe de fronteras.

El trabajo de los Observatorios como usina de ideas y de motor de intervenciones sociales ha de sostenerse en el tiempo, a la par que se desenvuelve el mundo de la innovación. Permitiendo que el actor “pueblo” tenga más que una posición cuasi pasiva de demanda a colonizar que revela sus preferencias de consumo simplemente por estar expuesto a algún algoritmo de información y después una oportunidad de mercadotecnia. Es otra fuerza de mercado la que existe en el barrio, una oferta viva y creciente, donde se revelan sus preferencias por acciones nuevas y mejores, creativas y emprendidas muchas veces por un sueño o necesidad familiar.

Entendemos que los procesos de innovación tendientes a transformar las sociedades y reducir las desigualdades, deben tener raigambre en los territorios locales. Siendo parte de las soluciones a problemas cotidianos en lo local. El rol que cumple la familia como vector social es clave, como célula original de la vida social y escuela del más rico humanismo.

En definitiva, como sostuvo nuestro Papa Francisco en el marco del encuentro de Rectores de universidades públicas y privadas de América Latina y el Caribe *“algunas universidades que son de tipo cientificista abstracto. Que no usan la realidad sino la ciencia, una ciencia abstracta no cierto, y entonces, van caminando sobre teorías economicistas, teorías sociales, todo es teoría, pero nunca aterrizan” en las realidades de los más necesitados (...) En eso tengan cuidado y los descartados, los descartados, son hombres y mujeres, pueblos enteros que dejamos en el camino como basura ¿no? Esto tenemos que tomar conciencia, que la riqueza de la naturaleza, la usamos solamente para pequeños grupos a través de teorías socioeconómicas que no integran la naturaleza, los descartados”*<sup>3</sup>.

---

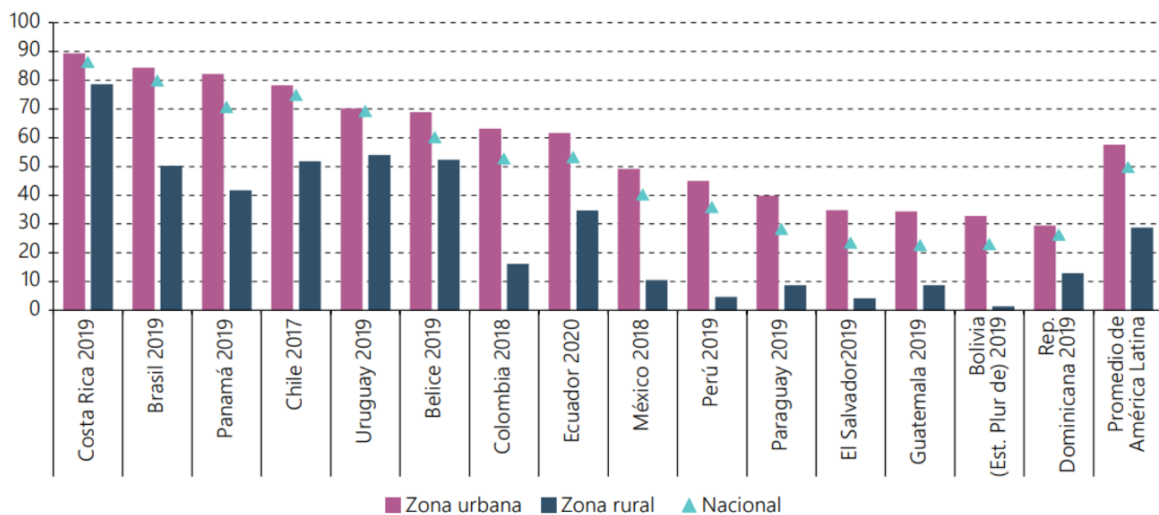
<sup>3</sup> El Papa a universidades latinoamericanas: Cultura de usar y tirar perjudica a todos <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2023-09/papa-francisco-universidades-latinoamerica-cultura-educacion.html?s=09>

## ALGUNOS RESULTADOS DE UN TRABAJO REALIZADO POR EL OBSERVATORIO UCALP

El crecimiento de las economías y la distribución del ingreso es condición sine qua non para revertir la situación del tercio de latinoamericanos que hoy son pobres. Y para que ese crecimiento sea sostenible en el tiempo, queda evidente como demostramos anteriormente, que debe basarse en la continua inversión en capital físico, capital humano y tecnologías, lo que llevaría a un aumento de la productividad por persona ocupada.

Ya lo expresaba el Dr. Fernando Mönckeberg, con quien tuvimos la oportunidad de intercambiar ideas y visiones de la región: “para cortar las distancia con el mundo desarrollado, Chile debería recurrir al desarrollo manufacturero mediante dos requisitos fundamentales: modernizar la educación en todos los niveles, muy especialmente la educación superior, y al mismo tiempo, llegar a contar con una eficiente infraestructura científico tecnológica, capaz de innovar y competir a nivel internacional algo que, hasta ahora, no logrado (pp. 108-9)”<sup>4</sup>

Sin embargo, como lo advertimos, el primer desafío es abordar esta problemática desde una visión regional donde se puede constatar la fuerte desigualdad entre países en el acceso a la tecnología. Por ejemplo, los promedios nacionales de los países son muy diferentes: desde casi 90% de hogares conectados en Costa Rica, 80% en Brasil y cerca de 80% en Chile y, en el extremo opuesto, 30% en R. Dominicana y 50% en el promedio de América Latina.



Fuente: Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA) de la CEPAL sobre la base de las encuestas de hogares del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

Nota: Promedio simple.

<sup>4</sup>Dr. Fernando Mönckeberg en presentación del libro “Después de superada la desnutrición es posible alcanzar el desarrollo: Experiencia chilena 1953 – 2017”



En ese sentido, convencidos que el triángulo virtuoso del desarrollo es Universidad, Observatorio y pueblo, dimos un paso más para analizar y comprender las brechas, ya no solo entre países, sino internamente.

Por eso nos propusimos comprender cuál es la percepción de la tecnología dentro de la Universidad y en los barrios vulnerables, principalmente los más alejados del centro de la ciudad.

Y para ello realizamos una encuesta<sup>5</sup> a jóvenes de entre 20-30 años divididos en dos grupos: universitarios y jóvenes que viven en barrios, la mayoría con primario y secundario terminado.

Para el primer caso el 100% de los encuestados respondió tener acceso a tecnologías, porcentaje que se disminuye 30 puntos para la muestra en el barrio.

Ante la pregunta ¿Cuáles son las tres primeras palabras que se te vienen a la mente cuando te mencionan "TECNOLOGÍA"? El grupo de universitarios lo vinculó principalmente al futuro, la innovación, la inteligencia artificial y el bienestar. En definitiva, como herramientas positivas que pueden llegar a impactar, para bien, en su desarrollo personal y profesional.

Mientras tanto, en el barrio también aparecen elementos positivos como el progreso, la comodidad, la innovación y el futuro. Pero en este caso la inteligencia artificial es reemplazada por el celular, tal vez lo más cotidiano, y el bienestar por el peligro.

### UNIVERSIDAD



### BARRIO



<sup>5</sup> Agradecemos la participación del alumno Nahuel Cámara, que estuvo a cargo de la digitalización de la encuesta; a la alumna Renata Romandetta y al Lic. Federico Alonso, quienes estuvieron a cargo de la difusión en los barrios.

Ahora cuando empezamos a indagar en la palabra peligro (un 63% de los vecinos del barrio consideran a la tecnología peligrosa) y por qué la consideran de esta manera, algunas de las respuestas fueron:

- *“Diría que es potencialmente peligrosa en cuanto a que nos aísla de los demás, nos atrapa y nos vuelve más sedentarios y solitarios”*
- *“Así como tiene buenos usos, hay gente con maldad que lo usa para cosas negativas, produciendo malos usos de la tecnología”*
- *“Hay que tenerla en cuenta desde sus dos partes, es peligro en cuanto genera un contacto con personas desconocidas, que al fin y al cabo uno no sabe quienes son en realidad, que quieren, o qué harían, agregando que hoy en día es el medio por qué el cual se generan estafas y distintas cosas de índole legal, además de que el bullying por medio de la tecnología es algo recurrente, y le agrego que la misma tecnología (en su mal uso) genera en los jóvenes o aquellos que la recurren mucho una necesidad semejante a una adicción que prontamente podría llegar a generar cambio en la persona. Aclaro, la tecnología podría utilizarse de mejor manera, el tema es ese”*
- *“Porque pueden acceder de manera sencilla a toda tu información personal”*
- *“Porque muchas veces el avance tecnológico hace que la gente se olvide del otro. Es decir estamos conectados con el mundo pero no sabemos convivir. La tecnología no debe olvidar al hombre como persona”*

Profundizando en este sentido, preguntamos a ambos grupos *“¿qué aspectos de tu vida consideras que la tecnología ha empeorado?”*

En ambas respuestas aparecen dos palabras en común: dependencia y vínculos. Sin embargo, para los universitarios la dependencia a la tecnología es más relevante que para los vecinos del barrio. El mayor acceso, el uso intensivo y la conexión permanente se remarca como un elemento que genera dependencia de estas herramientas.

Para el barrio, mientras tanto, lo que se resalta como empeoramiento son los vínculos, de las relaciones interpersonales y del aislamiento que la tecnología puede generar.

UNIVERSIDAD

BARRIO

Dependencia

Comunicación  
Salud

Vínculos

Dependencia  
Educación

Al momento de destacar las oportunidades y mejoras que dio la tecnología en la vida de cada uno se destaca, aunque en órdenes distintos, el trabajo, la comunicación, el estudio y el entretenimiento.

Sin dudas, la tecnología ha impactado de lleno en los trabajos que realizan los jóvenes en los barrios. Entre los que subrayan, por ejemplo, las plataformas de pago virtual para cobrar las “changas” (trabajos informales y precarios).

Para los universitarios el mayor impacto en sus vidas se dio en materia de comunicación, entre los que se encuentran, las redes sociales, los nuevos medios de comunicación y las nuevas plataformas.



En la misma línea, ¿encuentran hoy a la tecnología como un instrumento esperanzador para poder cambiar su situación de ingresos?



Es decir, más allá de las dificultades, y de los “miedos” y “peligros” que genera la tecnología se encuentra aún un elemento de esperanza. De que esta nueva realidad, y las próximas, pueden traer cambios que afecten de manera positiva la vida de cada uno de ellos.

Respecto a las capacidades, un tema abordado en las primeras líneas, para utilizar estas nuevas herramientas las brechas también se agrandan: mientras que casi el 90% de los universitarios respondieron tener las habilidades para poder manejarlas, este porcentaje se reduce a 63% para los jóvenes del barrio.



Ahora bien, ¿es posible revertir esta distancia? Para ello también le preguntamos a los protagonistas sobre cuáles creen que son los obstáculos por los que no existe un mayor acceso a las tecnologías.

En ambos casos, las condiciones económicas predominan.



Por último, intentando delinear qué futuro observa cada uno de estos jóvenes, algunos desde el aula y otros desde sus barrios, les preguntamos ¿Qué aspecto del mundo de 2050 cree que afectará más al ser humano?

El cambio climático y la tecnología son los dos elementos que cada uno de ellos creen que van a moldear los próximos 30 años.

UNIVERSIDAD

BARRIO

Crisis económica  
Cambio climático  
**Tecnología**  
Salud  
Pobreza  
Bienestar

Crisis económica  
Pobreza  
**Cambio climático**  
Tecnología  
Salud  
Religión  
Educación  
Bienestar  
Trabajo

Algunas de las respuestas fueron:<sup>6</sup>

- “El control sobre en avasallamiento de las IA”
- “Chat GPT hace que las personas ya no prueben antes de hacer, ya ni piensan, sólo copian lo que les dice el celular. La creatividad y el pensamiento propio serán cada vez más raros”
- “La dependencia de las máquinas la falta de contacto con lo natural”
- “El mal uso de la tecnología. Están los que consideran que la tecnología resolverá la problemática existencial del hombre, esto es un gran error. Y la tecnología es una herramienta más para ayudarnos a resolver cuestiones vinculadas con la organización”
- “El medio ambiente y la pérdida de destreza manual”
- “Las consecuencias ecológicas por el uso del plástico”
- “El medio ambiente, y el descuido en ciertos aspectos de la Tecnología, la IA por ejemplo”
- “La tecnología, mientras más tecnología se dé al mundo, cada vez menos Humanos parecemos, careciendo de aquellas cosas que nos caracterizan”
- “Ya lo afecta no quiero ni pensar lo que sería en el 2050”

Al igual que en el anterior escrito (“Recreando nuestro modo de habitar desde la sabiduría popular”) el objetivo final no es llegar a una conclusión y cerrar una reflexión, sino más bien, como en este caso, comenzar a sentar cada vez más actores en la mesa: jóvenes universitarios, jóvenes de barrios, docentes, investigadores, observatorios, empresarios y responsables de las políticas públicas, para entre todos, advertir lo que está pasando dentro y fuera de las aulas para poder abordar de manera efectiva las distintas y diversas realidades que enfrenta cada país.

## ALGUNAS PROPUESTAS

En economías con fuertes desigualdades la transferencia tecnológica schumpeteriana acrecienta las brechas sociales creando nuevos pobres no alcanzados, y excluidos, de la innovación.

Los procesos de innovación tendientes a transformar las sociedades y reducir las desigualdades, deben tener raigambre en los territorios locales. Siendo parte de las soluciones a problemas

<sup>6</sup> Respuestas textuales de las encuestas.

cotidianos en lo local. El rol que cumple la familia como vector social es clave, como célula original de la vida social y escuela del más rico humanismo.

Contextualidad, convivencialidad y relacionalidad como características primordiales de los procesos de innovación en el territorio (ILLICH, 2015). El diagnóstico y los esfuerzos posteriores, deben estar orientados al cumplimiento del objetivo de construir saber, legitimarlos, convertirlos en experiencias y dar valor y capital social a los grupos marginados como punto de partida y final de los procesos de desarrollo e innovación. De esta forma, se alcanza un sendero esperanzador de superación que transforma las condiciones actuales y nos pone en un camino de bienestar colectivo. Partiendo del individuo, base de la familia, se puede pensar en un cambio emprendedurismo del colectivo barrial, generando nuevos encuentros y sentidos

Ahora cómo hacemos para que estas bondades tengan características del bien común. Es decir que permitan el uso colectivo y no excludibilidad. Estas formas de provisión pueden llegar a tener problemas, en baja escala, de discontinuidad e inequidad de consumo, generando un second best, no obstante es este ejercicio vivo y constante de formación y colaboración dentro de las comunidades de bases lo que generará un impulso hacia arriba de la innovación sensible al desarrollo general.

No dejamos de destacar que para su adecuado funcionamiento depende de un diseño articulado de actores que colaboran desde el apoyo territorial, relevamiento de datos, investigación, etc. Rol fundamental del Estado presente pero también de los Organismos no gubernamentales, principalmente las Universidades que mediante sus Observatorios puedan fomentar el encuentro y en El, dar sentido de transformación sostenido en el territorio que de más y mejor a nosotros pueblo

- Elaboración de políticas y planes de acción basados en diagnósticos particulares acordes a las realidades regionales, nacionales o locales, que son muy disímiles entre los países de la región. Acá el papel de los observatorios es fundamental.
- Dentro de las **currículas educativas obligatorias se imparta** –siempre acorde al nivel de conocimiento-nociones del pensamiento tecnológico, se deberán definir el “qué” en términos de dirección estratégica en la enseñanza de contenidos y el “cómo” definiendo formas, tiempos y prioridades, en base a las características propias de cada país y de cada comunidad excluida. Teniendo en cuenta que los jóvenes se ven más desafiados en contextos nuevos de enseñanza.
- En conjunto, han de pensarse segmentos del estilo en la **educación no formal y dentro de los planes de capacitación de las políticas de ingresos condicionadas**. El acceso a la tecnología y a los dispositivos para hacer uso ha de considerarse como una variable más en el indicador de integración y desarrollo de los asentamientos y villas. Este índice se construye ante la necesidad de medir el acceso y uso que hacen los vecinos de dichos barrios y que se refleja en la posibilidad de acceder también a una educación de más y mejor calidad, la posibilidad de buscar trabajo, entre otras. Es decir, como posibilidad de alcanzar el bienestar y las oportunidades para desarrollar sus capacidades, habilidades y para incorporarse, mediante la participación en los procesos de inclusión social.
- Que **se invite al sector privado** a participar de la **inversión** directa en tecnología y a la **formación** de los jóvenes en situación de vulnerabilidad, permitiéndoles sumar como herramienta el conocimiento tecnológico, como un lenguaje aplicable sin fronteras.